

# *El perfil sobre la identidad y misión de los coordinadores laicos de comunidades*

## **Introducción**

La coordinación pastoral: Ministerio de participación y comunión

Hoy se habla de la planificación pastoral como medio para llegar a la pastoral de conjunto.

Y hay razón para hablar así, porque son inseparables.

Aquella (la planificación pastoral) es camino para llegar a ésta como a su término natural (pastoral de conjunto).

Los que trabajan en la pastoral saben por experiencia que, por medio de un plan bien elaborado, se puede llevar a cabo una pastoral donde cada persona y cada ministerio, cada área de trabajo y cada nivel de Iglesia, cada carisma y cada institución, tienen un lugar propio y un aporte específico que dar para la edificación de la comunidad entera. El plan es el camino de pastoral en comunión.

Sin embargo no se puede olvidar que la pastoral, aunque sea obra de Dios, también es obra humana; en ella se tiene que trabajar con personas dotadas de libertad, llenas de resistencias y de temores, expuestas a conflictos, a dudas y a malentendidos que frenan proyectos y producen malestar.

Suele ocurrir que en la Iglesia se hacen planes excelentes, llenos de buena intención y de esperanzas legítimas. Se tienen también ideas muy claras sobre lo que significa la pastoral de conjunto, como ideal que debe conseguir la comunidad. Se tiene incluso suficiente mística de participación para llevar a cabo obras comunes. Pero la realidad dice que las cosas no funcionan según lo previsto. Y es que el verdadero problema no está en la organización, ni en los planes, ni en los métodos, ni en las técnicas. El problema real está en las personas que hacen funcionar o fracasar los planes y con ellos la misma pastoral de conjunto.

Cuando se trabaja en una obra común, dentro o fuera de la Iglesia, siempre encontramos en las personas diversas actitudes y formas de comportarse que de hecho entorpecen o favorecen el logro de los objetivos:

- **Los que quieren y no pueden** por alguna razón voluntaria o involuntaria.
- **Los que pueden y no quieren**, a causa de situaciones personales que no han logrado superar.
- **Los que ni pueden ni quieren**, contagiando a menudo con su actitud a otros.
- **Los que quieren y pueden**, asumiendo el trabajo de todos como un “pequeño resto fiel”

Cada una de estas posturas tiene resultados diversos y siempre será necesario que haya quien se entregue a una tarea que acreciente el número de los que quieren y pueden, disminuyendo el número de los que adoptan las otras posturas.

Todas las comunidades y los grupos humanos saben muy bien que su fuerza y su eficacia dependen en gran medida de su unidad interna. Una comunidad unificada llegará muy lejos y será fecunda. Una comunidad dispersa y desintegrada pronto se convertirá en fuente de malestar, de angustia y desencanto. Por esto es indispensable generar la comunión que impulse la capacidad de hacer el bien dondequiera que se necesite.

En toda comunidad hay personas que tienen el papel de buscar esa unidad y esa fecunda comunión. Reciben nombres diversos:

- **Jefe** (autoridad, gobernante, director, superior);
- **Experto** (perito, especialista, confitico, profesional);
- **Líder** (guía, conductor);
- **Coordinador** (organizador, concertador, enlace, mediador).

Todos ellos tienen autoridad, pero cada uno la ejerce de modo muy distinto.

- El **jefe** basa su autoridad en la ley que debe hacer cumplir.
- El **experto** tiene la autoridad que se apoya en la ciencia y los estudios que ha hecho.
- El **líder** posee autoridad por su simpatía, su arrastre y su carisma personal.
- El **coordinador** funda su autoridad en la misma comunidad en quien se apoya.

Es importante que haya en la comunidad personas con capacidad para ponerse al servicio de los demás, acompañándoles en su camino hacia la unidad. De allí dependen las cosas de mayor alcance.

Hay que señalar, sin embargo, que lo más cercano al espíritu del Evangelio, es el coordinador, pues en él se encuentran las condiciones que más favorecen una pastoral realizada con los criterios de Jesús.

¿Quién es el que ejerce el ministerio de la coordinación pastoral en la comunidad? Vamos a decirlo en forma breve y a la manera de una descripción:

## **PERFIL DEL COORDINADOR**

1. El que tiene un gran respeto a cada miembro de la comunidad, a su experiencia, su capacidad y su carisma.
2. Estimula a los demás para que cada uno ponga sus talentos al servicio de los otros.
3. Esta dispuesto a dejarse educar por la comunidad sin posturas de soberbia ni de falsa humildad.
4. Tiene continuamente los ojos puestos en la realidad donde descubre las huellas de Dios.
5. Esta siempre disponible a la relación fraterna.
6. Se hace presente en el conflicto para superarlo con inteligencia y madurez.
7. Es promotor del crecimiento ajeno como condición para su propio crecimiento.
8. Es alguien que no se aferra indebidamente a puesto ni a cargos, sino que sabe cuándo ha de dejar el lugar a otros.
9. Vive en una actitud de búsqueda permanente con los demás para descubrir juntos los signos de Dios.
10. Trata de adquirir lucidez y honradez para juzgar cuando debe hacerlo.
11. Tiene paciencia histórica para no forzar los ritmos de las personas, sino más bien respetar el paso que cada uno tiene.
12. Es fuerte para no desanimarse aunque todos desfallezcan.
13. Es audaz para tomar las decisiones que se necesitan aunque a veces causen sufrimiento.
14. Tiene sabiduría para facilitar la participación y el diálogo con todos, sin excluir a nadie.
15. Sabe poner con sensatez los correctivos necesarios.
16. Practica una autoridad que lo lleva a ser firme sin ser tirano y comprensivo sin ser débil.
17. Vive con gran esperanza ante la vida, ante la realidad y ante la historia, para él no puede haber casos perdidos.

18. Camina como testigo del Dios invisible que por medio de su Espíritu va realizando lo que humanamente parece imposible en él y en los hermanos.
19. Es feliz con lo que ha recibido por herencia: gastar su vida para que la comunidad vaya por los caminos del Dios vivo.
20. El coordinador de la pastoral, hombre o mujer, laico o presbítero, es una persona de espíritu profundamente participativo igual que el Ministerio que realiza. No se contenta con dar orientaciones para que otros las ejecuten, sino para comprometerse él primero, sumando sus esfuerzos y sus capacidades a las de la comunidad que quiere construir con los criterios del evangelio.<sup>1</sup>

La experiencia ha demostrado suficientemente que sin el oficio de la coordinación pastoral fácilmente se cae en la improvisación, el caos, el paralelismo de acciones, la rivalidad, el aturdimiento, la repetición de tareas, el aislamiento, la cerrazón, la autonomía excluyente y otros vicios semejantes. Todo lo cual es síntoma claro de ineficacia y de antieclesialidad.

El coordinador de la pastoral, por tanto, no es alguien que apoye su trabajo sólo en la autoridad que posee (jefe), o únicamente en la ciencia que ha adquirido (perito), ni siquiera solo en su carisma personal de liderazgo (líder). Por el contrario es alguien que se considera parte viva de la comunidad, que avanza con madurez y su plenitud. La diaconía es la esencia de esta tarea, pero una diaconía que se inspira en la persona de Jesús, cabeza de su pueblo y testigo fiel de los calores esenciales del Reino: la justicia, la verdad, el amor, la solidaridad, la igualdad.<sup>2</sup>

El **coordinador** de la **pastoral**, hombre o mujer, laico o presbítero, es una persona de espíritu profundamente participativo igual que el Ministerio que realiza. No se contenta con dar orientaciones para que otros las ejecuten, sino para comprometerse él primero, sumando sus esfuerzos y sus capacidades a las de la comunidad que quiere construir con los criterios del Evangelio. La experiencia ha demostrado suficientemente que **sin el oficio de la coordinación pastoral** fácilmente se cae en la ineficacia, el caos y la infecundidad de la acción. La diaconía es la esencia de ésta tarea, pero una diaconía que se inspira en la persona de Jesús, cabeza de su pueblo y testigo fiel de los valores esenciales del Reino: la justicia, la verdad, el amor, la solidaridad y la igualdad entre otras.<sup>3</sup>

1.- *Pastoral del futuro (Tensiones y esperanzas); Francisco Merlos Arroyo; Palabra ediciones; Pág. 125 – 128.*

2.- *El ministerio de la coordinación pastoral (aproximaciones pastorales); Francisco Merlos A; Apuntes de la licenciatura en teología con especialización en pastoral de la UPM.*

3.- *Teología contemporánea del ministerio pastoral; Francisco Merlos Arroyo; Palabra ediciones: Universidad Pontificia de México. Págs. 537 - 539*